



## La pieza del mes



Septiembre 2009

### Relicarios de San Emeterio y San Celedonio. Iglesia del Cristo de Santander

**E**n una hornacina situada en el lado del Evangelio de la iglesia del Cristo de Santander se custodian las reliquias más importantes de la catedral: la “canilla” del brazo de San Germán, un relicario conteniendo un “Lignum Crucis” y los cráneos de San Emeterio y San Celedonio.

San Emeterio y San Celedonio fueron dos hermanos que formaron parte de las legiones romanas. Cuando confesaron su fe fueron encarcelados, torturados y finalmente decapitados en Calahorra en el año 299. Aunque la leyenda cuenta que sus cabezas decapitadas llegaron a Santander a bordo de un barco que atravesó la roca conocida como la Horadada y encalló en la costa, en realidad las reliquias debieron ser trasladadas a la capital cántabra en el siglo VIII, durante el proceso de repliegue hacia las montañas del Norte de los cristianos del valle del Ebro y de la Meseta del Duero ante la invasión musulmana de la Península Ibérica.

Las excavaciones arqueológicas realizadas en 1982 en la iglesia del Cristo descubrieron el lugar en que debieron situarse las reliquias a su llegada a Santander: un horno del arruinado edificio termal del *Portus Victoriae*. En el año 791 el rey Alfonso II el Casto fundó sobre este lugar un santuario, que en 1099 ya



era una importante abadía. Entre 1225-30 se levantó la actual iglesia del Cristo haciendo las veces de santuario o lugar donde se custodiaban y veneraban las santas reliquias y sobre ella se alzó el templo colegial, que con el tiempo se convertiría en catedral.

A lo largo de la Edad Moderna se produjo un incremento de la devoción a las reliquias impulsado por el Concilio de Trento, lo que supuso el resurgimiento de ciertas devociones religiosas y del culto a antiguos santos. La proliferación de las reliquias trajo consigo la necesidad de custodiarlas en estuches de diferentes tipos y adaptados a las diversas formas y dimensiones que presentaban estas reliquias. Cuando, como en el caso que nos ocupa, se trataba de portar calaveras o cráneos, se realizaron bustos, mientras que en otras ocasiones se hicieron custodias solares, cajas acristaladas, urnas, etc.

Los bustos de los Santos Mártires constan de dos partes: el busto, propiamente dicho, y la caja que contiene la reliquia de los santos (unas calaveras), custodiada en el interior del busto. En ambos se repite el mismo esquema: el santo mira al frente, con los ojos vacíos, pómulos poco resaltados y nariz recta. Posee bigote, barba acaracolada y pelo ligeramente rizado que cae a los lados tapando completamente las orejas.

Para la realización de la estructura se empleó el repujado, mientras que para remarcar ciertos rasgos, como cejas, ojos, bigote, ondulación del cabello y decoración del vestido se empleó el cincelado.

Los relicarios de San Emeterio y San Celedonio carecen de punzones identificativos. Pese a ello, se cree que debieron hacerse en Burgos entre 1533



(fecha en que tuvo lugar el redescubrimiento de las reliquias en una pequeña capilla de la iglesia del Cristo, lo que trajo consigo un incremento de la devoción hacia las mismas) y 1536, momento en que ricos comerciantes del Consulado del Mar de Burgos trasladaron los relicarios en procesión desde Burgos. El gran valor plástico que poseen estos bustos hace pensar que posiblemente fueron diseñados por un escultor cercano al estilo de Bigarny, aunque fueran realizados por un platero.





Las cajas-relicarios han sido datadas en 1763. La del busto de San Emeterio consiste en un casquete de plata con base de cristal y decoración cincelada de flor octopétala, roleos y motivos vegetales a los lados. En la parte posterior hay una representación de una barca (que simboliza a la Iglesia) y las puertas que dan acceso a la salvación eterna, sobre las que se asienta un Tronum Glorae inscrito en un arco de medio punto. Bajo esta representación está el punzón de Manuel VICTORICA GUTIERREZ (VIC/TO/M/RICA).

La caja-relicario del busto de San Celedonio tiene la inscripción *IHS* coronada por una cruz latina bajo la que se sitúa un Sagrado Corazón. Se repite la misma marca de platero que en el caso anterior, pero variando la estampación: VITO/RICA. Según el Catastro de Ensenada, de 1753, Manuel Víctorica Gutiérrez tenía entonces 48 años y trabajaba como platero y mercader en Santander. Además de las cajas-relicarios, hizo otras piezas de orfebrería para la catedral, como unos candeleros, una concha, una cruz y un salero de plata.



### BIBLIOGRAFÍA

**CARRETERO REBÉS, S.:** *Platería religiosa del Barroco en Cantabria*. Santander, 1987.

**CASADO SOTO, J.L. y POLO SÁNCHEZ, J.J.:** *La catedral de Santander. Recuperación de un monumento olvidado*. León, 2002.

**POLO SÁNCHEZ, J.J.:** "El arte mueble en la catedral de Santander hoy", en CASADO SOTO, J.L. (dir.): *La Catedral de Santander. Patrimonio Monumental*. Santander, 1997, pp. 283-332.

### FICHA TÉCNICA

**Universidad de Cantabria**

VICERRECTORADO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: **Eduardo Casas Rentería**

DIRECTOR DE LAS AULAS DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: **Ramón Maruri Villanueva**

DIRECTOR DEL AULA DE PATRIMONIO: **José Luis Pérez Sánchez**

Autora del texto y coordinadora del proyecto 'LA PIEZA DEL MES':

**Isabel Cofiño Fernández**, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Cantabria

Fecha: Septiembre de 2009

## La pieza del mes

'LA PIEZA DEL MES' es un proyecto de divulgación del Patrimonio Cultural de Cantabria promovido por el Aula de Patrimonio Cultural de la Universidad de Cantabria.

Se plantea como objetivo, una vez al mes (en concreto el primer viernes), acercar a la sociedad de una manera divulgativa y comprensible un objeto mueble o un elemento singular del legado artístico con que cuenta esta región. De este modo, se trata de poner en valor una obra de arte gracias a la repercusión de esta iniciativa en los medios de comunicación y a su divulgación a través de Internet.